

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION  
MADRID: Edición de la mañana...  
PROVINCIAL Y FORAJUGAL...  
EXTRANJERO...  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor...  
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

PUBLICIDAD  
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades...  
Se publica en esta Administración...  
Con arreglo a la Ley...  
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

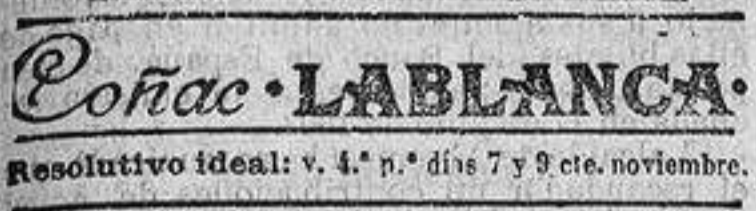
AÑO LVII—NÚM. 17.799.

Madrid.—Lunes 5 de Noviembre de 1906.

Ediciones Mañana, Tarde y Noche.



**CRÈME SIMON**  
POUDRE SAVON  
MARAVILLOSOS PARA LA  
**Toilete diaria**  
Preservan el rostro de las influencias del frío, del Sol, e del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis.  
Evitar falsificaciones.  
J. SIMON, 50, rue St-Martin, PARIS



**Cognac Lablanca**  
Resolutivo Ideal. v. 4. n.º 1.º día 7 y 9 de noviembre.



**SOCIALISMO MUNICIPAL**  
DE NUESTRO REDACTOR EN LONDRES

## POLITICA FRANCESA El programa de Clemenceau

PARIS 5. El Presidente del Consejo, monseñor de Clemenceau, ha terminado la declaración ministerial, que mañana será leída en el Parlamento.  
En ella se analiza—a lo que se afirma—la política exterior, detallando las amistades que posee la República, y se expresa la esperanza de que la paz continuará reinando en el mundo.  
Luego se ocupa de la situación interior de Francia.  
Habla de la ley de separación y promete que ésta aplicará con energía, pero sin violencias innecesarias.  
Anuncia la presentación a las Cámaras de los proyectos que siguen:

Uno que trata de la creación de un impuesto progresivo sobre utilidades, que podrá extenderse al capital mismo, si los diputados y senadores lo quieren.  
Otro incautándose del ferrocarril del Oeste.  
Otro sobre contrato colectivo del trabajo.  
Otro ampliando la libertad sindical, muy favorable a los obreros, según parece.  
Otro estatuyendo la inmovilidad de los funcionarios del Estado.  
Otro derogando las disposiciones vigentes de la ley Falloux, y declarando ser derecho del Estado laico la instrucción primaria de todos los franceses.  
Y otros, finalmente, abolendo la pena de muerte y los Consejos de guerra, y mejorando la organización de las Cajas de retiros para inválidos del trabajo.  
Dicese en la declaración del Gobierno que el general Piquart, ministro de la Guerra, está redactando un programa reorganizador de los cuadros del ejército.  
Prométese asimismo en ellas favorecer a los campesinos y pequeños propietarios, combatiendo las ocultaciones de riqueza de los grandes terratenientes, por medio de la aplicación enérgica de la ley contra los grandes propietarios.  
Clemenceau termina su documento, que indudablemente tendrá enorme resonancia, pidiendo el apoyo de todos los radicales sinceros, a fin de implantar las reformas en él expuestas.

## CRÓNICA DOS MISERIAS

Comenzó el frío, y el hambre empieza también a acentuar sus crueldades amargas. La negra historia de la miseria que se oculta añade nuevas páginas a su lastimoso libro.  
En una iglesia, la de San Luis, desmayóse un ancillito de pocos años, ¡llevaba sin comer treinta y seis horas!  
«Comprendéis, mujeres? Ha habido una madre que sufrió el horrible tormento de ver cómo su hijo rendía al hambre sus alegrías infantiles. Y esto pasa en Madrid, capital de las que fueran Españas, ciudad que gasta en desordenadas caridades muchos millones de pesetas.  
«¿No con hambre! La sola frase tortura e indigna. ¡De qué nos sirven nuestros progresos, nuestros adelantos y victorias sobre la naturaleza ciega, si con ellos no podemos evitar monstruosidades tales?  
«Empieza el invierno, y en muchas bohardillas, en no pocos sótanos, en sus inclementes haldas, víctimas para llenar cien mil trillones. Hay en la calle mendigos profesionales, plañideros que comercian con desgracias fingidas, pauperismo que no se acuesta sin su vino y su sopa. En cambio, infinitos hogares, cerrados como ciudades a la curiosidad ajena, no tendrán fuego, pan ni alegría, y en ellos gemirán los niños, y llorarán las madres, y blasfemarán los hombres, apretando los puños impotentes.  
«La miseria decienta Pueblo de empleados, Madrid escondre millares de dramas que engendran el sordo mequino, el casero averiado, el tendero inaccesible a la súplica, la cesantía decretada por cualquier ministro que no sabe de hambres, toda la angustiosa sucesión de conchas que asaltan las casas pobres, estruchachos, el rígido biogeo al presupuesto familiar, batiendo sus débiles defensas con el formidable ariete del déficit.  
«Sabido, lectoras y lectores. Cuando Nietzsche maldecía de la limosna indiferente, arrojada al pasar, sin amor ni celo; cuando físen renegaba de sí mismo, y juzgábase malvado después de socorrer a un pobre de esquina, enseñaban a la humanidad una moral nueva. No hay derecho para alentar esa pobre apesada que llamamos pauperismo. Y al dar a los mendigos de oficio las sobras de nuestros bolsillos, hacemos labor antisocial y antihumana.  
«Son otras, las últimas que urge socorrer, organizando, mientras aborrecen los días nuevos, la caridad desparatadora de nuestros sentimentalismos. Debemos llevar pan y fuego a los hogares que no se abren a las compases del arroyo, adivinar las miserias ocultas, utilizar las energías estériles de los combatientes vencidos.  
«La niña de que hablo al comienzo de estas líneas, pertenece a una familia de jornaleros de levita. Su padre es profesor de idiomas y tenedor de libros. Puede ganar el sustento de los suyos, y sin embargo, su mujer y su hijo se mueren de hambre.  
«Reflexionad, si alguna Junta benéfica interviene con su obolo, la familia de ese hombre tendrá pan unos días. Después, agotado el socorro, volverá de nuevo a sus angustias actuales. Quizá, viniendo a natural vergüenza, llame otra vez a las puertas de la caridad al uso. Pero entonces, algún buen señor, alguna señora respetabilísima, responderán graves que tienen otros pobres, y no podrá quejarse. Ya le ampararon una vez, cuando los periódicos vocearon sus penas. ¿Que es preciso comer todos los días, y pagar el recibí del alquiler, y atender luz, y combatir el frío? ¡Bah! ¡Todos los necesitados dicen lo mismo!  
«Yo ruego a los que pueden, a los ricos, a cuantos dan ocupación a empleados de cualquier clase, acudan en auxilio de ese hogar que naufraga. Hay, dentro de sus paredes desnudas, un hombre que no encuentra labor para sus brazos, una mujer que muere de pena, una niña que agoniza de hambre... Ese padre inútil sólo pide trabajo. Como tantos otros, aprovecha, de nuestras libertades, la tristísima de morir de miseria. En la tierra clásica de la empleomanía, en este Madrid, donde tantos señoritos inútiles cobran del Estado un sueldo para sus gastos, no habrá una plaza, por humilde que sea, que le asegure el vivir cotidiano?  
«Y vosotros, pasanteos que distraídos dejáis caer una moneda en las manos trémulas de la mendicidad callejera, acordados de los infelices que no tienen valor para salir al encuentro. Hay muchos que alguna noche, pálidos, llenos de angustia, quisieron desahogarse con una frase sarcástica. Pero las palabras se negaron a salir de sus labios, cuando tienen de digno rebelde en sus almas y

## GRAN MUNDO

En el hotel de los barones del Castillo de Chirel.  
Es tradición, desde hace algunos años, que al regresar del verano, la alta sociedad se encuentra reunida por primera vez en la temporada, en el elegante hotel de los amables barones del Castillo de Chirel.  
El día de San Carlos Borromeo, en que celebran sus días el distinguido senador vitalicio conservador, su encantadora hija la joven y bella señora de Cendra, su hijo político el Sr. Hurlado de Amézaga, y su nieto, el hijo de los señores de Muguiro, es el motivo por el cual toda la caracterizada aristocracia acude a felicitar a los que en tan simpática y distinguida familia celebran sus días.  
Una grata sorpresa esperaba ayer a los amigos de los aristocráticos dueños del hotel: la menor de sus hijas, la linda Lolita, que acaba de cumplir diez y seis años, se presentó vestida de largo, con un precioso traje de encaje blanco, haciendo su entrada oficial en sociedad.  
Tres amiguillas suyas también se presentaban por primera vez en una reunión mundana, gentilísimas las tres y llenas de doradas ilusiones; eran la hija de los condes de San Román, la de los señores de Maycas y la de los condes de Romanones.  
Como de costumbre, discurrió por los salones la sociedad más selecta de la corte y muchas de las damas más bellas y elegantes cuya presencia llama la atención.  
La marquesa de Ayerbe, elegantísima, con su porte de reina y escultural figura y su ideal rostro, que refleja tanta inteligencia como bondad, encantando la angelical sonrisa que borda sus labios; la condesa de San Luis, hermosa como siempre, la marquesa de Valdeiglesias, bellísima y vestida con el refinado gusto que la caracteriza; la marquesa de la Puebla de Rocamora, cuya ingeniosa y animada conversación encanta; la marquesa viuda de Hoyos, con una toilette estilo Imperio, de gusto irreprochable, que lleva sellada en los detalles de su hechura, la fama de una de las más célebres modistas de París.  
La condesa de Casa Valencia recibía muchas felicitaciones por la boda de su hija Consuelo, de las personas que han regresado a la corte después de su celebración. A su hermana política la marquesa de Amposta daban también la enhorabuena por su completo restablecimiento.  
Discurrían por los salones las duquesas de Santa Lucía, Andria y Montemar, marquesas de Casa Pavón, Portugetale, Santa Cristina, Herrera, Alava, Perinat, Oniteiro, Santa María de Silvela, Olivares, Aguilera de Campo, Montegaud, Monistrol, Campillos, Vadillo, Villavieja y viuda de Riscal; condesas de San Román, Villamonte, Sagasta, Tovar, de Lemos, Velle, Maluque, Via Manuel, Zenete, Unión, Andes y Romanones; vizcondesas del Castillo de Chirel y Ezca señoras y señoritas de Rosales, Dato, Bermúdez de Castro, Maycas, Alendalaz, Landecho, Sanchis, Labastida, Pérez del Pulgar, Pidal, Travesedo, Semprún, Campuzano, Aguilera, Gómez Acebo, Cárdenas, Muguiro, Dupuy de Loms, Casanova, Silvela, Losada y Ozores, Pardo y Manuel de Villena, Azérraga, Bascaran, Zulueta y Martos, Owens, Rospide, Caro y muchas más que sentimos no poder mencionar.  
También tenía brillantísima representación el sexo fuerte, figurando en los varios ex

## LA CAIDA DE BULOW

BERLIN 5. Persisten los rumores de la próxima caída del canciller Príncipe Bulow. Los partidarios del ilustre político, aunque niegan que exista tal crisis, dicen que no es política, sino que obedece a otro orden de cosas.  
La explicación diciendo que aunque Bulow se considera completamente reposito de salud, teme su prestigio personal debilitado ante la ruda oposición que se hace en contra suya, añadiendo que todo depende del primer éxito que obtenga en la Cámara.  
Estos partidarios persisten en creer que la crisis si se hace es por complicaciones financieras en el interior y dificultades en la política exterior, cosas contra las cuales debe luchar el canciller.  
Muchos periódicos comparan los actuales momentos con los que precedieron a la caída de los cancilleres Caprivi y Principe de Hohenlohe; otros añaden que todo obedece a la política exterior que hace el Kaiser en unión de Tschersky, por encima del mismo Bulow.  
Reina gran ansiedad en los círculos políticos, pues se cree que el Kaiser prepara alguna decisión importante, pues ha trabajado sólo durante estos últimos días.

## UN VALIENTE SUICIDIO EMOCIONANTE

BERLIN 5. Se ha hecho público un trágico suceso desarrollado en Bremen, del que ha sido protagonista un suboficial del 2º regimiento de línea de guardián en aquella plaza.  
Este oficial, que hasta la fecha gozaba de excelente nota en el regimiento, cometió una ligera falta, que le obligó a comparecer ante el Consejo de guerra, formado por sus superiores.  
Durante el Consejo observó gran corrección, dejando, sin embargo, adivinar en su rostro la pena que le produjo el ser castigado con ligera pena.  
Abandonó la sala donde se había celebrado el Consejo, y penetró en el cuartel en que se alojaba su regimiento.  
Allí llamó a varios soldados de su compañía, ordenándoles que preparasen sus fusiles, cargándolos con pólvora sola, pues quería hacer un simulacro de fusilamiento.  
Les manifestó que su intención era ver si sabían cumplir con la orden de dar muerte a alguien condenado a tal pena, y que para ello lo mejor era realizar una especie de ensayo.  
El mismo se prestaba a representar el papel de condenado.  
Acompañado de los soldados salió a un patio, y entonces les alejó breves momentos, inventando un pretexto. En el corto espacio de tiempo en que el teniente se quedó sólo, sacó de los fusiles los cartuchos sin bala que había en ellos, reemplazándolos por otros con ella.  
Volvió a dejar los fusiles donde estaban y esperó la vuelta de los soldados.  
Estos, obedeciendo las órdenes del oficial, formaron el cuadro, colocándose el teniente frente a ellos.—«Muchachos, les dijo. Hay que acostumbrarse a tirar sobre un condenado. Apuntadme bien, como si realmente me fueseis a fusilar.  
Como alguno de los soldados no apuntase bien al oficial, éste le pacifico la puntería, diciendo que lo hiciese al corazón.  
Dio la voz de fuego, y sonaron cinco disparos. El asombró de los soldados fué gran-

## ECOS MILITARES

El Ejército Español se ocupa de la actitud del Sr. Galarza ante las reformas militares, y vuelve a repetir que el señor ministro de la Guerra no tiene criterio cerrado en este importante asunto.  
«Ejército y Armada y La Correspondencia Militar alaban la conducta política del señor Morot, y le juzgan como buen estadista y patriota.  
Por su parte, «Ejército y Armada» estudia las reformas en la parte referente a plantillas y excedente, y «La Correspondencia Militar» vuelve a sostener que en España no es conveniente establecer el ascenso por elección.  
RECOMPENSAS  
Se ha dispuesto que se haga extensivo al personal técnico de jefes y oficiales destinados en el Instituto de Higiene Militar lo prevenido en la real orden de 1.º de julio de 1898 (C. L. núm. 230) referente a recompensas otorgadas al personal de Artillería, Ingenieros y Administración militar destinados en laboratorios, fábricas y maestranzas.  
NO ABRAZAMIENTOS  
Ha sido nombrado ayudante de campo del general de división D. Mariano de Pedro Cascajares el capitán de Ingenieros D. Diego Fernández Herce.  
De la Jefatura de las Prisiones militares de Barcelona se ha encargado el teniente coronel de Infantería D. Francisco Guerra March.  
LIBRO DE CUENTOS  
El culto e ingenioso escritor Federico Urrea ha publicado la nueva edición de sus cuentos militares, que se titulan «Cuentos del cicaco».  
Es un libro que debía existir en todas las bibliotecas militares, porque a lo elegante del estilo y de la forma une un fondo admirable y un gracejo maravilloso.  
RECUERDOS  
Hablando del sistema de ascenso por elección se recuerdan en los círculos estos palabras del notable escritor Federico de Madariaga: «El mal no es de hoy, aunque poco se hace para corregirlo. Y tratando del sistema de ascenso por elección, este vicio social—por que lo es—de las recomendaciones, trasladado al terreno militar, sería gravísimo. Reconozco que es por donde más flaquea el sistema, y no oculto su virulencia. (Como lo he de ocultar, cuando hace años, en un libro que anda por esos mundos, «Escenas de cuartel», anatemático la plaza»  
Y también se recuerdan las siguientes palabras de «El Correo», debidas quizás a la pluma de otro brillante tratadista, jefe de infantería: «Las recomendaciones han quedado limitadas a los destinos y a la concesión de alguna que otra comisión, y para éstas hay que ceñirse a determinadas condiciones.»  
«Eso sí, por tales menudencias así como para traslados de soldados y concesión de licencias la recomendación constituye una verdadera plaga.»  
«Lograríamos en España desterrar esta plaga para llegar al ascenso por elección? A ello hay que tender para que pudiesen adquirir vida en la realidad los nobles propósitos del ilustre general Luce.»  
Alsagák

## LA ACTUALIDAD

El afán de la vida.  
El diputado a Cortes Sr. Morote ha presentado al Congreso una proposición pidiendo sea abolida la pena de muerte. Esta es una noticia que habréis leído estos días en todos los periódicos, acompañada de un extenso comentario, en el que invariablemente se cita a Victor Hugo, autor de ese libro lúgubre y enfático que se titula «Último día de un sentenced a muerte». Yo no quiero discutir ahora la oportunidad de tales entusiasmos. Yo sólo quiero hacer constar que dicha proposición ha surgido a raíz de dos ejecuciones, en circunstancias extraordinariamente dolorosas, que ha sido presentada por un diputado republicano, nombre este último que resume cuanto hay de cándido, de cursi y de pedante.  
Indudablemente, el Sr. Morote y cuantos se han adherido a su proposición, creen, sinceramente, que la pena de muerte debe ser abolida, que la pena de muerte es inhumana, ilógica e ineficaz. Indudablemente creen en la abolición, se proponen realizar un acto humanitario. Y cuando la piden, es que sus convicciones, sus sentimientos y sus lecturas han contribuido a formar en ellos un definitivo estado de conciencia. Así pues, yo no quiero turbarles esta paz espiritual, no quiero desvanecerles esta infantil ilusión de hacer el bien, la más ciega, la más vana; no quiero, finalmente, presuntivamente, crear un sentimiento de preferencia a una vida infame de reclusión y de dolor, los trabajos forzados, el traje amarillo y la imborrable mordera del grillete, a esa breve sacudida inhumana que dura veinte segundos. Yo no quiero contradecir estas benévolas opiniones, llenas de una fe laica, dogmática y declamatoria, sobre todo porque temo la exhumación de los consabidos lugares, consabidos de la filosofía, de la antropología, y de la sociología: terrible trinidad. Sólo, pues, quiero hacer observar el apego a la vida, el lúgubre miedo a la muerte que hay en el fondo de todas esas declamaciones.  
Este amor a la vida, completamente moderno, es digno de notarse, porque coincide con el movimiento científico y antireligioso. Estos superhombres, acompañados de la religión de la autoridad y de la ignorancia, estos semidioses, enriquecidos de libertad, de verdad y de ciencia, que son los hombres modernos, tienen un pueril miedo a la muerte. Estos hombres indomitos cuidan escrupulosamente su cuerpo, sométese dociles a las duchas, al vegetarianismo, a los baños de luz y a todas las extravagancias de la medicina, como pan de azúcar, negro y blanco, se abstienen del alcohol, del amor, del café, de la alegría. Estos hombres irónicos y rebeldes son capaces de las más rudas penitencias, como les pueda asegurar un día, una hora más de duración a su frágil máquina carnal. Y estos hombres laicos, en fin, han hecho del médico un sacerdote y de la higiene una religión.  
Es este un miedo a la muerte, enternamiento burgués y temblador, un cobardía apego a la vida y a la tierra, aun a costa del dolor, aun a costa de la indignidad, como si esta vida y esta tierra pudieran ser nunca nuestro término definitivo. Estos hombres no piensan que somos nacidos para las estrellas, para la celeste inmensidad. Estos grotescos escarabajos hacen prietas para sostenerse sobre su bolita de tierra, como si, por donde entrara su patata, que nos dice que no está en la vida, la alegría, el amor, el dolor, el sufrimiento, la muerte eterna y el divino, que creen que la muerte es el final inexorable, la muerte vacua y negra y silenciosa, no tienen siquiera el valor de despreciar esta vida tan breve, tan infundada y tan absurda si nuestra carne no ha de tener una continuación de claridad.  
Estos hombres, ciegos, empuñados en considerar la tierra como único lugar de nuestros destinos, el único lugar posible de nuestra felicidad. Estos terrestres espíritus son vanamente advertidos por las lágrimas, por los sollozos; vanamente advertidos por las lamentables visiones del mendigo, del enfermo, del anciano. A pesar de la diaria experiencia de dolores, de desilusiones y de penas; a pesar de esta vida y de esta vida que nos da indicación, que nos dice que no está aquí la dicha, ellos siguen buscándola en las taguas en estas tierras. Para estos hombres

en nada su aspecto en el pequeño trayecto de su casa a la avenida Ruysdael, penetrando con la desenvoltura propia de hombre de mundo en el primer salón, donde se encontraba de pie la marquesa de Barrancos para recibir a sus invitados.  
La marquesa vestía de una manera encantadora: vestido de sañen blanco, cubierto de broches de flores rojas, sujeto por los puños con gruesos nudos de zafiros, tres hilos de perlas en el cuello, una diadema de brillantes en la cabeza, pendientes de brillantes y broches de lo mismo en unos zapatos muy chiquitos que calzaban los pies más lindos del mundo.  
Aquella noche estaba realmente hermosa.  
Sus ojos brillaban, su boca sonreía y su aterciopelada piel tenía la cálida coloración que aumenta el reflejo de la luz.  
A la expresión inquisitiva que se reflejaba en su semblante la noche de la representación del «Profeta», había sucedido un aire alegre y enérgico.  
Se comprendía perfectamente que aquella criolla era feliz con vivir, ser rica y ser bella.  
Las mujeres que aman suelen también tener este aspecto.  
Darcy, al verla tan triunfante, sintió oprimito el corazón, encontrando imposible que aquella mano que se le presentaba tan graciosamente, hubiese herido a la de Orival, que aquella franca sonrisa que iluminaba sus encantadoras facciones, ocultase un recordamiento.  
Sabía que para que Berta fuese inocente, era necesario que la señora de Barrancos fuese culpable.  
Nointel le vió a su vez, y se separó del grupo, saliendo al encuentro de su amigo, cogiéndose de su brazo para llevarle a un rincón.  
«Querido mío—dijo alegremente el capitán.—has hecho bien en venir. Te reservo una sorpresa cuando vaya a acabar besto.  
«¿Qué sorpresa?—preguntó vivamente Nointel.  
«Amigo mío—contestó Nointel riendo,—si te lo digo ahora no sería sorpresa cuando llegue el momento de explicarme. No perdés nada por esperar, y para ayudarte a tener paciencia voy a contarte muchas cosas que te interesan.  
«¿Soy una me interesan.  
«De ésta es de la que quiero hablarte... indirectamente. Pero confiesa que no estás muy satisfecho de mí, porque no he ido a verte hace algunos días.  
«¡Oh! Ya sé que mi compañía es poco alegre.  
«Eso es; te crees vejado; apostemos a que me acusas de ligereza y hasta de indiferencia; pues yo te juro que no me fiones razón, porque he hecho por ella en una semana lo que no hubiese conseguido en un mes si hubiéramos trabajado juntos.  
«¿Qué has hecho?  
«La salud sin embargo todo lo correctamente que le fué posible balbuceando esas frases banales y necesarias en estos casos.  
«Pero la marquesa no le dió tiempo para seguir en este camino porque en el momento le dijo con gracia encantadora:

—No te prometo nada.  
—¡Bueno! Pero te quedarás, porque yo te prometo irme contigo en tu coche y darte cuenta exacta y circunstanciada de mis operaciones. Basta de enigmas y secretillos; lo sabrás todo. ¿Está dicho?  
—Sí; pero...  
—Me basta... Voy a mis asuntos. Guárdate de Lolif, que anda en busca de alguien a quien aburrir, y si Saint-Galmier ó Simancas te abordan, sé cortés y córtalos implacablemente.  
—No necesitas recomendarme esto, porque me son repugnantes los dos.  
—¡Ah! También tenemos a Prebord, que ha conseguido introducirse, a pesar de la afrenta que la señora Barrancos le hizo la otra tarde en los Campos Eliseos. Creo que estará suavemente delante de ti; pero evítale, porque aun no ha llegado la hora de buscarle querrela... ¡Ah, pardié! Ya tienes con quien hablar. Mira al señor Darcy dando el brazo a la señora Cambry, que está algo pálida, pero siempre preciosa. Su futuro se ha rejuvenecido en diez años: el tío de la herencia se ha vuelto un joven de primera. Antes de que pase mucho tiempo tendrás media docena de primos y primitas; tú lo has querido: adiós, hasta después del cotillón; voy a ponerme a las órdenes de la marquesa.  
Y diciendo esto, el capitán se alejó, dejando a su amigo que reflexionase, perdiéndose entre la multitud que invadía la sala.  
La orquesta había callado, la cuadrilla había concluido y los caballeros llevaban a las señoras a sus asientos.  
Al mismo tiempo otras parejas recién llegadas hacían su entrada, resultando de estas dos corrientes encontradas la confusión natural que se produce en estos extractos.  
Gastón perdió de vista a su tío, costándole verdadero trabajo el llegar a encontrarle otra vez, que estaba de pie delante de la señora Cambry, que acababa de sentarse y estaba ya rodeada de una pequeña corte.  
Su belleza atraía a los hombres como la luz atrae a las mariposas.  
Se había formado círculo ante su silla, y no tenía tiempo para escribir en su carnet todos los valeses solicitados ni para responder a los cumplidos de los amigos que directamente la felicitaban por su próximo matrimonio.  
El señor Roger Darcy recibía bastantes apretones de manos, portándose como hombre de talento en una situación bastante deprimada a su edad, como es la situación de futuro aceptado, acompañando a la mujer con quien va a casarse: la escuela de los maridos antes de la ceremonia.  
Gastón no se cuidó en tomar parte en estos cumplidos más ó menos sinceros, porque lo que tenía que decir a la viuda era una cosa muy distinta de aquellas adulaciones, y esperaba, lleno de impaciencia, el que desapareciese aquel enjambre de galanteadores.  
Gastón se contentó con mirarla de lejos, en la esperanza de leer sobre su dulce semblante la neva que iba a anunciarle, y no leyó nada.

260 LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

261 EL CRIMEN DE LA OPERA

262

263



temerosos, sólo la vida tiene un valor absoluto...

Este insensato aprecio a la vida, es decir, al conjunto biológico de vísceras y órganos...

Así es sin embargo, y quizá sea este el castigo providencial. El hombre moderno, el científico y frío, solo tiene entusiasmo por la biología...

Respetemos esta concepción equivocada. Pero al mismo tiempo indiquemos la celeste vía a estas extraviadas humanidades...

PARA ÚLTIMA HORA

La Empresa funebre LA SOLEDAD, Desengaño, 10, es la única casa que tiene tarifas fijas muy económicas...

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD
Biblioteca Calleja. Novela nueva todas las semanas...

TRES PENAS DE MUERTE

VITORIA 5. Hoy ha dado principio en esta Audiencia el juicio oral de la causa seguida contra José y Agapito Estavilla y María Ventura Aguirre...

Los hechos ocurrieron de la manera siguiente: Ventura Aguirre, viuda, sostenía relaciones amorosas con el pastor Agapito Estavilla...

El 8 de diciembre de 1905 José y el caminero Suso se encontraron cerca de una charca...

Hablaban, paseando cerca de ella, cuando de pronto el pastor, agarrando fuertemente por un brazo a Miguel, lo arrojó al agua...

El pobre caminero intentó salir, acercándose a la orilla, y entonces el criminal le descargó un fuerte garrote en la cabeza...

Cuando se convenció de que él no volvería a flotar sobre las aguas, abandonó tranquilamente aquellos lugares...

En Barcelona, de 37 a 43 los amonquill, y de 50 a 59 los bombas...

En Barcelona los garbanzos de Castilla oscilan, según las clases, entre 50 y 130 pesetas...

En Santander, los castellanos, de 14 a 15 pesetas arroba; los de Levante 6, y los mejicanos de 8 a 12, según la calidad...

Las patatas, en Burgos y Soria, se han vendido a 1,25 pesetas arroba, y a 1,30 en Murcia...

En Barcelona, se ha cotizado: Andalucía, virgen, a 1,34 kilo; corriente, a 1,30; de Tortosa, bueno, a 1,42; fino, a 1,46; de Aragón, a 1,50. En Sevilla, a 1,5 y 15,25 pe...

ENTRE TODOS

—¿Soy mil veces amable por haber venido porque sé perfectamente que estáis recluido desde la noche que nos vimos en la Opera...

—Gastón se inclinó, dejando sitio a dos americanas, que resplandecientes de pedrerías avanzaban, produciendo ruido con el rozar de la seda...

—Era un encantador conjunto de tapices, muebles dorados, plantas raras y mujeres elegantes...

—Darcy no reparó en aquel admirable cuadro, pensando únicamente en buscar a Nointel a quien encontró al fin formando parte de un pequeño grupo...

—¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera? —¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera?

—¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera? —¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera?

—¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera? —¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera?

—¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera? —¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera?

—¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera? —¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera?

—¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera? —¿No te acuerdas de lo que me contaste en la Opera?

EL GOBIERNO DE NUEVA YORK

Las elecciones en América

COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA. COMIENZA LA LUCHA.

ECOS DE BERLIN

EL CAJÓN DE BERTA KRUPP

BERLIN 5. Anunciase que el hermano del conserje de Legación, Mr. Böhlen, esposo de Berta Krupp...

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

BERLIN 5. Los periódicos publican una anécdota curiosa atribuida al Kaiser.

AYUNTAMIENTO

Las subvenciones

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió esta mañana el Ayuntamiento...

LA SALUD

EN BLANCO Y NEGRO

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

depende del estómago, éste de los alimentos que digiere, y éstos, a su vez, en gran parte, de los utensilios donde son guisados...

NO HAY TEMPERATURA

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la fábrica de don Joaquín Parvo...

mayor que la del arco voltaico en el hombre eléctrico. Sin embargo, los productos refractarios, ladrillos, etc., de la







